



PLAN ANUAL DE FISCALIZACIONES 2015

Informe sobre la situación económico-financiera de las entidades del sector público de la Comunidad en 2014

- **El gasto presupuestario ejecutado ascendió a 9.737 millones de euros en 2014, un 6% más que en 2011. Las obligaciones derivadas de operaciones financieras pasan de 246 a 1.117 millones y se sitúan ya por encima de las operaciones de capital**
- **La carga financiera global (gastos financieros y amortizaciones en relación a ingresos corrientes) es significativamente creciente, llegando el indicador a un 17% en 2014**
- **El margen derivado de la actividad corriente es estructuralmente insuficiente para atender las obligaciones exigibles de la carga de la deuda, así como para destinar recursos a financiar inversiones**

El Consejo de Cuentas ha hecho entrega hoy en las Cortes regionales del “Informe acerca de la actividad y situación económico-financiera de la Comunidad Autónoma: entidades del sector público de la Comunidad sujetas al régimen de contabilidad pública, ejercicio 2014”, tras ser aprobado en sesión plenaria.

El objetivo general de este trabajo, correspondiente al Plan Anual de Fiscalizaciones 2015, está orientado a realizar un análisis de la situación económico-financiera de la Comunidad, observar su evolución en el periodo 2011 a 2014, identificar los indicadores más relevantes, vigilar su comportamiento, así como alertar a los entes fiscalizados de las desviaciones más significativas detectadas en ellos.

El ámbito de la fiscalización está referido a las entidades incluidas en la Cuenta General de la Comunidad Autónoma, que en el ejercicio 2014 eran las siguientes: Administración General de la Comunidad de Castilla y León; Agencia de Innovación, Financiación e Internacionalización Empresarial; Agencia para la Calidad del Sistema Universitario; Ente Regional de la Energía; Gerencia Regional de Salud; Gerencia de Servicios Sociales; Instituto Tecnológico Agrario; Servicio Público de Empleo; y Universidades de Burgos, León, Salamanca y Valladolid.

El alcance del trabajo no se extiende a las cuentas individuales de cada uno de los entes citados, sino a la cuenta general rendida para el sector público administrativo en sí, en función de su forma de presentación, consolidada o agregada.



Magnitudes e indicadores presupuestarios. La evolución de los gastos presupuestarios ha puesto de manifiesto que su ejecución ha aumentado un 6% con respecto a los realizados en 2011, ascendiendo a 9.737 millones de euros en 2014. Se constata un aumento del peso relativo del gasto derivado en operaciones financieras, cuyo importe es superior ya en 2014 al de operaciones de capital. Así las obligaciones por operaciones financieras experimentan un incremento de un 354%, al pasar de 246 millones de euros en 2011 a 1.117 millones en 2014, debido básicamente a la necesidad creciente de amortización de pasivos financieros. El gasto de operaciones corrientes desciende un 1% pero mantiene comportamientos dispares en función de su naturaleza, ya que el de personal o el de transferencias disminuyen, mientras que otros aumentan significativamente, como el gasto en bienes y servicios y, sobre todo, el financiero. La ejecución de operaciones de capital cae un 22% al pasar de 1.226 millones de euros en 2011 a 953 en 2014. El grado de ejecución de la totalidad de gastos y el de realización de pagos presentan niveles satisfactorios en el periodo analizado. También los de ingresos y cobros.

Con relación a los ingresos, su ejecución en 2014 asciende a 9.885 millones de euros, mayor en un 4% a la de 2011. Los ingresos por operaciones financieras se incrementan un 52% alcanzando los 1.868 millones. Los derechos liquidados por operaciones corrientes descienden un 1%, si bien dentro de estos, los ingresos fiscales aumentan un 3%, mientras que las transferencias bajan un 9%. Los ingresos por operaciones de capital también disminuyen un 33%, sobre todo en concepto de transferencias.

Los indicadores relacionados con la composición de los ingresos y gastos reflejan una pérdida de autonomía producida no tanto por una caída de los ingresos tributarios como por el fuerte incremento de las operaciones financieras y la disminución de las transferencias recibidas. La evolución de la carga financiera global (gastos financieros y amortizaciones en relación a ingresos corrientes) es significativamente creciente en términos cuantitativos, incrementándose los gastos financieros en un 123% y las amortizaciones un 426%, llegando el indicador a un 17% en 2014. La composición del gasto corriente sufre pequeñas variaciones, de forma que el indicador de gastos de personal se reduce del 52 al 50%, que unido al incremento del gasto financiero deriva en que el índice de gastos rígidos permanezca en el 54%. También los gastos corrientes de transferencias descienden al 30%, mientras que se incrementan los gastos corrientes en bienes y servicios, en teoría más elásticos que los anteriores. Por otra parte, el indicador del esfuerzo inversor disminuye tres puntos hasta situarse en un 10% en 2014. Los indicadores obtenidos en relación al número de habitantes de la Comunidad ratifican lo reflejado en las conclusiones anteriores, con un incremento de la presión fiscal, que se sitúa en 2.099 euros por habitante en el ejercicio 2014.

El margen de funcionamiento del sector público administrativo (mide la capacidad para generar recursos de las operaciones corrientes sin considerar las transferencias) presenta un importe estructuralmente negativo, cuantificado en -72 millones de euros en 2014. No obstante, se ha reducido un 41% respecto a 2011. En cuanto al ahorro bruto (diferencia entre derechos y obligaciones de operaciones corrientes), positivo por importe de 4,2 millones en 2011, desciende a -2,8 millones en 2014. Si al ahorro bruto se deduce la amortización de la deuda, el importe obtenido, es decir, el ahorro neto resulta negativo por importe de -930,8 millones en 2014, habiendo aumentado un 440%



respecto a 2011. Por tanto, el margen derivado de la actividad corriente es estructuralmente insuficiente para atender las obligaciones exigibles derivadas de la carga de la deuda, así como para destinar recursos a financiar inversiones. Las necesidades de financiación ascienden en 2014 a 602 millones de euros, un 13% inferiores a las existentes en 2011.

Magnitudes e indicadores financieros del balance de situación agregado. Se pone de manifiesto una disminución significativa del patrimonio neto, cuyo importe desciende un 50% con respecto al 2011, situándose en los 3.682 millones de euros en 2014. Esta tendencia se ve acompañada del aumento del pasivo exigible, que se incrementa en 4.996 millones, lo que supone una subida del 66%, alcanzando los 12.568 millones en 2014. Es especialmente relevante el crecimiento del pasivo exigible que es necesario devolver a largo plazo con un incremento experimentado en ese periodo de 4.580 millones, que casi duplica al existente en 2011.

El ejercicio 2014 refleja una situación de desequilibrio a corto plazo, con un fondo de rotación o maniobra negativo que pone de manifiesto unas necesidades de financiación para atender sus obligaciones a corto plazo de 483 millones de euros, experimentando no obstante una tendencia favorable en el periodo analizado. Consecuencia de ello es que la ratio de liquidez general haya aumentado a un 85%. Esta magnitud es estructuralmente negativa, ocasionando una situación que genera tensiones de liquidez. Los indicadores de liquidez inmediata como la necesaria a corto plazo han disminuido, mientras que los días que, en tiempo medio, el sector público administrativo tarda en cobrar a los deudores y en pagar a los acreedores ordinarios se estima que se han incrementado hasta los 53 y 72 días, respectivamente.

Los indicadores financieros en materia de endeudamiento así como los relacionados con la solvencia a largo plazo ponen de manifiesto el aumento de la dependencia de las entidades de crédito y/o de la emisión de deuda para obtener financiación, constituyendo el pasivo exigible más de las tres cuartas partes de la totalidad de sus recursos financieros. Ratificando lo anterior, la deuda por habitante se ha visto incrementada hasta los 5.038 euros en 2014.

Magnitudes e indicadores de la cuenta del resultado económico-patrimonial agregada. Los indicadores obtenidos mantienen los resultados constatados anteriormente, si bien en este caso ha de tenerse en cuenta especialmente la limitación al alcance del trabajo derivada de que dicho estado es agregado y no consolidado.

Por último, el análisis de magnitudes e indicadores, especialmente el derivado del Estado de Liquidación del Presupuesto Consolidado, se ve afectado principalmente por algunos hechos producidos en 2012, como son la prórroga del presupuesto de 2011 y la adhesión de la Junta de Castilla y León al mecanismo extraordinario de financiación para el pago a los proveedores de las comunidades autónomas, que implicó acudir a un endeudamiento adicional para la cobertura de las dotaciones de crédito de gastos inaplazables.